

Editorial

“En El Camino”

Nada más lejos de nuestra voluntad que un editorial programático cargado con todas nuestras ideales intenciones a corto o largo plazo. Pero en honor a la realidad jazzística que disfrutamos –tan poco brillante como austera, al contrario de lo que ocurre en otros lugares europeos–, y en contra de lo que pueda entender la gente de buena fe, sí podemos hablar, por ejemplo, de la perversidad de algunos para quienes parece ser que el lugar natural del jazz entre nosotros es el de las grutas, que es como decir **cuanto más oscuro mejor**.

Si bien esto tiene algo de cierto, de ninguna manera es una certeza total, aún suponiendo que lo que conocemos como jazz tal vez no exista más dentro de veinticinco años. Es necesario salir de las grutas para romper los cultos negativos y hablar de lo que parece patrimonio de unos cuantos y materia reservada a unos pocos.

Primera observación: Cierta vez, a la pregunta **adónde va el jazz**, Thelonious Monk contestó: “Yo qué sé adónde va. Tal vez se vaya al diablo. No se puede hacer que nada vaya a ninguna parte. Las cosas suceden, nada más”.

Pero mientras tanto, qué. ¿Seguiremos proponiendo definiciones, elaciones, rótulos o sueños gastados en la ceremonia de la repetición?

No nos creemos tan inocentes como para estimarnos señalados para la misión redentora pero, las manías, como la mermelada, son al gusto del consumidor. Si por algo apostamos es por desear y poder mantener el espacio que el jazz se merece dentro de España.

Que somos un medio abierto lo demuestra el sumario de este número I, con el que nos presentamos públicamente.

Segunda observación: Somos optimistas aunque esto suene raro. Ahí están las aportaciones de un grupo de personas que participan sin tibieza en esta propuesta que es **Cuadernos de Jazz**.

En 1950, Boris Vian escribía: “Por ello hay que elegir. Elegir a los buenos, a los confiados y bien intencionados. Los demás, que vayan a hacerse aplicar el tormento de la estrapada en fila de uno”.

Por supuesto que esto no es tema forcluido, ya que octubre y noviembre son meses de Festivales de Jazz en España. Comienzan en Barcelona, continúan en Madrid y se prolongan en Granada. Todo ello y algo más justifica la aparición de nuestra revista, nada temible, dicha sea la verdad.

CUADERNOS DE JAZZ